

## EL CATALANISMO

Don Victor Balaguer ha presidido en Zaragoza los Juegos Florales. Su discurso ha sido un modelo literario, y con una valentía plausible ha condenado el catalanismo dando evidente prueba de su patriotismo y amor á la unidad nacional.

Para los *Urs* de por aquí hace falta que publiquemos los párrafos más sabrosos de la oración del viejo poeta y amante de Cataluña, y he aquí lo que ha dicho el trovador de Montserrat, cuya lectura recomendamos á nuestros lectores.

Dice don Victor:  
 Y ya, después de esto, hay que explicar lo que es, representa y significa ese *catalanismo* tan alardeado, que aparece y dibuja en el fondo de los Juegos Florales.

Estudiado en su origen y desarrollo, se verá que no tiene la importancia ni los alcances que ha pretendido dársele.

Pero, tengo antes que hacer una confesión sincera y una declaración terminante.

He sido de los que alentaron y despertaron el movimiento literario de Cataluña, quizá quien más fervor puso en ello y más suerte tuvo; pero no fui ni soy *catalanista*, en el sentido al menos que por malaventura ha tomado y se dá á esta palabra y voz disidente, que tiene hoy una significación contraria á la que pretende y debiera tener.

Franca y explícitamente, pues, declaro que no soy *catalanista*, aunque sí catalán ferviente y convencido, de corazón y de raza, como quien más lo sea y pueda serlo, y mayores pruebas haya dado y pueda dar de amor á Cataluña. No pertenezco al ban-

do de los *catalanistas*, ni habito en su fanatismo, ni comulgo con ellos, ni acepto el programa de Manresa, ni creo en el himno de los *segadores*.

Da los sembradores, pudiera muy bien decirse, que no es de siega de lo que se trata, sino de siembra.

El *catalanismo* no es separatista, ni nada tiene de ello. Es sencillamente un bando, y nada tiene de problema, como se ha supuesto. Sólo en el caso de que llegaran á ahondar ciertas ideas que en su seno germinan, podrá algún día, y aún unido á otros elementos, ser un problema social. Hoy no tiene importancia. Nada representa, nada es, nada defiende que no representen, sean y defiendan otros organismos más poderosos y fuertes que militan en campo abierto con bandera izada.

Comenzaron los *catalanistas* por ser una facción en los juegos florales, donde nacieron y de donde vienen. Intentaron ser un símbolo, una bandera, una escuela. Pretendieron en vano, á pesar de tener hombres de saber y superioridad entre ellos.

Tomaron nombre de *catalanistas*, para expresar con él una especie de supervivencia, algo como un superabundante de afición á la literatura y cosas catalanas. Se consideraban más realistas que el Rey y más papistas que el Papa.

Fué, pues, el *catalanismo* en sus comienzos, á más de una disidencia lingüística, una perturbación heterodoxa, una rama desprendida de los juegos florales, un grupo protestante, una reforma con su ingratitud y su Lutero.

Los *catalanistas* maldicían entonces de la política y de los políticos, y eran golpe de espíritus inquietos y desasosegados, con talento, sí, y con ingenio, aunque no tal vez discreción, ni oportunidad, ni sentido

práctico alguno en la realidad de los hechos y las cosas.

Diéronles alas noveleros y jaleadores y vinieron á formar en nuestro campo un grupo discordante ó protestante, no bien definido y hasta en ciertas ocasiones, inocente y candoroso, algo en parte parecido, aunque con inclinaciones contrarias, á esos otros grupos que andan sueltos por esos mundos, sosteniendo los unos que no hay más patria que el universo y que es un absurdo eso de reducir la patria á fronteras de ríos, mares ó montañas, y predicando los otros, que cuantos nos llamamos latinos, nada tenemos de esta raza y que somos únicamente bárbaros latinizados, que representan una contradicción.

Así siguieron por largo tiempo los *catalanistas* en nuestro campo de los juegos florales. Atrájosles por fin un día el señuelo de los políticos, y aunque vergonzantes por lo que de ellos habían maldecido, tomaron traza y arreos de independencia para reunirse con toda solemnidad en Manresa y plantear un programa que era esencialmente político, pretendiendo no serlo, y que no era regionalista, sin embargo de pretenderlo ser.

Lo de la mujer de Lot que, al volver el rostro, se convirtió en sal.

Desde aquel día los *catalanistas* dejaron de ser tales, y ya más atentos al sorteo de las sirtes políticas que al cultivo de las letras, abandonaron deberes literarios para reclamar derechos políticos dudosos.

Hoy son ya varios los grupos, no he de decir las sectas, que forman y constituyen el bando de los *catalanistas*.

Aparece primero su rama principal, su rama madre, con un antiguo periódico por órgano, y por divisa, aquélla de César Borgia, el fugitivo del castillo de la Mota, *aud César aud nihil*, ó todo ó nada. Quiere este grupo el programa de Manresa en

toda su integridad, acepta lo mismo la Monarquía que la República por serle indiferente toda forma de Gobierno, reclama el federalismo, exige el catalán como idioma único, y llega casi hasta á rayar con la independencia. Sin embargo la rectitud y la justicia obligan á consignar que en la asamblea de Manresa, la más trascendental de cuantas celebró el catalanismo, el presidente de la Unión hizo terminantes declaraciones de españolismo al promulgar las bases de la constitución, diciendo entre otras cosas:

«Hoy España se presenta formando una nación, y antes que todo hemos de reconocerla y con nuestros votos ratificarla. El espíritu general de la época lleva consigo la existencia de grandes nacionalidades, nosotros somos hijos de la época». Así como este grupo se desprendió de los juegos florales, así, á su vez, otro grupo se desprendió de él, también con un periódico por órgano, y con ideas más conservadoras, especie de *possibilismo* dentro del *catalanismo*, pues que transige, pacta, acepta lo que se le dé y prefiere ir llenando su ánfora gota á gota y perla á perla.

Hay por fin otro grupo que así parece participar del uno como del otro bando, y á veces de ninguno, con más amplias miras y tendencias europeas. Los que lo forman se dan nombre, quizá no muy modesto, de *intelectuales*, y lo componen por lo general artistas, modernistas y decadentistas, nacidos y criados en Cataluña, pero renacidos y recreados en París, muy atraídos por cierto, grupo del que también se ha desprendido á su vez otro que se llama pomposamente de *supernacionales* y de *inoctuales*.

En esta masa ó agrupamiento general hay hombres de estima y de mérito, si bien no de empuje y de pesa, y su esfera de acción está principalmente en Barcelo-

Habían propuesto á la marquesa la adquisición de una propiedad sita en el Parque de los Príncipes.  
 Como esta localidad depende del ayuntamiento de Bolonia, la marquesa escribió al señor Lechamoy pidiéndole los datos que necesitaba para verificar la compra.  
 Siempre dispuesto á complacerla, el comisario había ido, en persona, á llevar los datos pedidos.  
 Como Gilberto, por sus funciones de intendente, conocía estos proyectos de adquisición, creía saber el motivo de la visita del señor Lechamoy.  
 —La señora marquesa se complacerá en recibirme en presencia de ese caballero; tened, pues, la bondad de decirme la que estoy á sus órdenes.  
 Habitado, como estaba, á obedecer á Gilberto, el ayuda de cámara se inclinó y entró en la habitación de la marquesa.  
 A poco se presentó de nuevo diciendo:  
 —La señora marquesa ruega al señor Dornay que pase.  
 El joven intendente deseoso de librarse de la importuna presencia de un tercero, trató de adoptar un aspecto tranquilo para terminar cuanto antes el asunto que llevaba allí al señor Lechamoy.  
 La marquesa contuvo un movimiento de sorpresa al verle.  
 —¡No esperaba veros hoy!—le dijo sonriendo.—Y dirigiéndose al señor Lechamoy, añadió señalando á Gilberto.  
 —Aquí tenéis la perla de los gerentes. Os presento á un joven que se casó ayer y que no por eso ha olvidado lo que él considera un deber para conmigo.  
 Y en tanto que los dos hombres se saludaban, añadió, maliciosamente.  
 —¡Eso es demasiado celo, mi querido Gilberto. No habéis debido dejar tan pronto á vuestra mujer.

Una dolorosa emoción oprimía la garganta del desgraciado.  
 No esperaba que se hubiese aludido á su matrimonio delante del comisario.  
 El señor Lechamoy se apresuró á exclamar.  
 —¿De veras, os habéis casado ayer, caballero? En ese caso os deseo más felicidad que disfrutará otro que se casó ayer también y cuya mujer ha sido, en pleno Bosque de Bolonia, la heroína de un drama verdaderamente singular.  
 Gilberto tuvo que apoyarse en una silla para no caer.  
 —¿Qué tenéis, mi pobre amigo—exclamó la marquesa, inquieta y asustada.  
 Gilberto trató de recobrar su sangre fría y haciendo un gran esfuerzo logró pronunciar algunas palabras.  
 Pero según hablaba, daba pena el verle.  
 Gruesas gotas de sudor corrían por su frente, temblaba de pies á cabeza y podía apenas conterer las lágrimas.  
 —Yo soy, por desgracia mía, el marido de la joven á que acabais de aludir.  
 El Sr. Lechamoy permaneció un instante como turbado ante la prodigiosa casualidad que le ponía en presencia de aquel hombre por el cual había sentido la víspera, sin conocerle, instintiva simpatía.  
 —Creed, caballero—dijo lleno de confusión,—que ignoraba el lazo que os une á la agredida; á haberlo sabido, podréis estar seguro de que no me hubiera permitido hablaros de ese deplorable asunto.  
 Sin embargo, como sigo encargado de la investigación, que no ha terminado aún, deseaba oiros, y me proponía ir mañana á casa de los Vasselot, en donde esperaba obtener vuestras señas para citaros á mi despacho.

na, sin que se extienda, como no sea en contadas localidades, por los demás pueblos del Principado; pero todo junto está fuertemente laborado por tres fuerzas políticas poderosas, que están á su atisbo: la de los federales que creen tener derecho de prioridad, la de los clericales que creen tenerlo de autoridad, y la de los socialistas que lo creen tener de posesión por ser ya dueños de una parte de su prensa y de la escena de su teatro regional, desde donde divulgan los principios de su invasora doctrina.

Esta es la verdad del *catalanismo*, sin que haya en el fondo otro problema ni otra perturbación que las que puedan nacer de las ideas políticas que profesa. Puede ser el *catalanismo* un problema político, y más bien aún un problema social, que de ello lleva trazas; pero nunca un problema que afecte ni en poco ni en mucho á la unidad de la Patria.

Por esto hay que separar el grano de la paja, lo que es puramente literario de lo que es esencialmente político. La primera evolución del *catalanismo* estaba dentro de los juegos florales. Mientras no se apartó del terreno literario, pisaba en firme y gozaba de todos sus derechos, incluso el de extraviarse alguna vez y decir con la pluma lo que no pensaba la mente, pues que aquí está el arte, quien permite mientras sea con sinceridad, exteriorizar y desarrollar cuantas imágenes y sentimientos brotan al empuje poderoso de un cerebro en fiebre y de un espíritu vidente. Pero ya ahora, desplegada su bandera política, debe pasar honradamente á otro campo á luchar por sus ideales, que respeta, pero que deplora, abandonando por completo aquel donde sólo puede sonar voces de paz y concordia y no de odio y de venganza.

Por esto si hubiera pontífice máximo en los juegos florales, como parecé haberlo en los *catalanistas*, pudiera tal vez decir á estos:

«Id: la paz sea con vosotros. Alzad las tiendas de un campo que no es el vuestro y que harto habéis ya perturbado.»

II, benditos del Señor, á defender vuestras doctrinas, si en efecto son hijas de la convicción y de la fé, al terreno po-

lítico donde se lucha y se combate, donde todos hemos ido ó vamos á luchar, y de donde se sale convencido ó vencido.

Esta es la casa de la conciencia y del arte y en ella no se alberga á los que, movidos por pasiones y odios políticos, llaman en su auxilio á la tormenta y al rayo.

Id; cerradas están las puertas para los que van por la tierra á tientas y sin luz, teniendo la del cielo.

Cerradas para los que en aventuras temerarias derrochan venturas y caudales que sus genitores allegaron.

Pero abiertas quedan siempre para el Hijo Pródigo que vuelve á la lar paterna con la ceniza en la frente y el desamor en el alma.»

## DE TODAS PARTES

El periódico «Cement and Engineering» da detalles sobre la destrucción de un puente por medio de la electricidad en Chinton (Indiana, Estados Unidos).

El puente era de madera, de 225 metros de longitud, dividido en tres tramos sobre apoyos de fábrica y á 21 metros de altura sobre el río. Era de propiedad particular y se pagaba pontazgo.

Las autoridades compraron el puente y acordaron sustituir la vieja estructura de madera por una nueva de acero, utilizando los apoyos de fábrica, que estaban en buen estado.

Al antiguo propietario se le fijó un plazo de treinta días para que hiciera desaparecer toda la madera del puente, sin causar daño á las pilas. En estas condiciones no pudo encontrar Compañía ni constructor que se encargara de este trabajo. Transcurrió el plazo sin que se hiciera nada, é igualmente trascurrió una prórroga de ocho días. En razón á las condiciones impuestas, no podía recurrirse el empleo de la dinamita ni al fuego.

Entonces un electricista, el señor Mills, se encargó de destruir el puente por medio de la electricidad. Para ello rodeó las 27 vigas que había de cortar simultáneamente en sus estremidades, á unos tres metros de distancia de los apoyos, con alambres de hierro que, intercalados como resistencia en una corriente eléctrica, producirían el calor necesario para cortar la madera. Estos alambres estaban tendidos por contrapesos con los correspondientes aisladores para que á medida que la madera se quemase fuera penetrando en ella el alambre;

Se emplearon corrientes alternativas, con una tensión de 50 voltas, y se pusieron los alambres al rojo cereza; las vigas quedaron cortadas simultáneamente y los troncos fueron cayendo entre

las pilas sin producir ningún desperfecto en las obras de fábrica.

## Crisis resuelta

El general Azcárraga, hombre nada ambicioso y de tranquilo carácter, y que por lo tanto no es probable pueda despertar desconfianzas en el señor Silvela, ha conseguido formar ministerio después de muchas conferencias y cabildos con los prohombres del llamado partido conservador.

Deseoso el señor Azcárraga de aunar voluntades, ofreció al duque de Tetuán la presidencia del Senado, ofrecimiento que el duque rehusó prometiendo solo su benevolencia para el nuevo ministerio. Por lo visto los señores del santo sepulcro, como se denomina al grupo de diputados y senadores que siguen al ex ministro de Estado, comprenden que el señor Silvela se vá hundiendo y esperan su total ruina para procurar reorganizar un nuevo partido conservador bajo la base de los elementos que no se unieron con los silvelistas después de la muerte de don Antonio Cánovas.

El ministerio organizado por el general Azcárraga está constituido en esta forma:

Presidencia, el general Azcárraga; Estado, marqués de Aguilar de Campó; Guerra, el general Linares; Gobernación, señor Ugarte; Gracia y Justicia, marqués del Vadiño; Hacienda, señor Allend-salazar; Obras públicas, señor Sanchez Toca; Instrucción pública, señor Garcia Alix, y la cartera de Marina, se ha ofrecido al general Mezo, quien se cree que aceptará. Para el caso que la rechazara, se indica al capitán de navío marqués de Arellano

Ya tenemos Gobierno. Ahora sólo falta saber si será por mucho tiempo.

## REVISTA CIENTÍFICA

Los venenos.—Venenos en todas partes.—Accidentes por descuido, frecuencia y vicio.—El enemigo dentro.—El por qué de los venenos.—El pez grande.—Errores del vulgo.—Animales suicidas.

Parece á primera vista que las sustancias venenosas son tan raras, que sólo contadas veces está á nuestro alcance. Que si nos envenenamos es solo por una in-

tención preconcebida ó por un descuido, y lejos de ser lo que parece, esas substancias tónicas nos rodean, las tenemos constantemente á nuestro lado y aun dentro de nosotros mismos.

Fijémonos en lo más visible; en los miles de hombres que fabrican y manipulan venenos que han de servir para preparar materias colorantes, preparaciones industriales y productos farmacéuticos.

El hombre civilizado que utiliza estos venenos como arma segura para combatir los ejércitos de microbios, hongos y roedores que le carcan, se hiere en ocasiones con sus propias armas al mas ligero descuido en su manejo.

Por la frecuencia de andar con ellas caen heridos de muerte ó quedan inútiles los trabajadores en minas de plomo, mercurio y cobre; teniendo que agregar á estas sumas los que por aliviar una dolencia ó para olvidar una pena toman venenos que llegan á sustituir su voluntad y á trastornar su organismo, como la morfina y el ajonjolí, llamado por esto el licor de los tristes.

No paran en esto los venenos que de continuo nos amenazan: hay además los que llevamos en nuestro propio organismo los que se apoderan de nosotros como el hongo de la tiña, los de la triquinia, los del cáncer, ya que ahora se acaba de descubrir que el autor de la horrible dolencia es ni mas ni menos que un microbio vegetal, y otros muchos que terminan con la existencia del hombre mejor organizado.

De como se propagan, da idea el hecho de que á las 74 horas de picar una mosca carbunculosa en los labios de un hombre, contiene su organismo 142.000.000 de bacterias.

Para combatir la mayoría de estos venenos usa el hombre otro veneno: el sublimado corrosivo que tanto se emplea en cirugía.

La existencia de los venenos es antigua como el mundo, puesto que los «protozo», unos animales primitivos y rudimentarios que pobran el fondo de los mares tenían un principio venenoso. Nada ocurre en la naturaleza sin tener un *por qué*. Los animales venenosos tienen su veneno para defenderse de los superiores, así como á las

—Estoy dispuesto á responderos al instante—contestó Gilberto—aunque no he venido aquí más que para participar á mi bienhechora la desgracia que pesa sobre mí, y rogarla que se digne aconsejarme. Estoy aún bajo el raptó de locura que me produjo el terrible drama, y no sé todavía que conducta seguir. Mi deber es tratar de averiguar la verdad, por triste que ella pueda ser, y puesto que vuestra misión os impone el deber de preguntarme y de hacer luz en el asunto, yo os prometo que haré cuanto esté de mi parte para facilitaros vuestra tarea.

Jamás el señor Lechamoy se habia conmovido en tan alto grado en el ejercicio de sus funciones.

Aquel hombre, joven, agitado por el dolor y el desencanto, era, estaba seguro de ello, víctima de su amor y de su exceso de confianza en una mujer.

Espontáneamente, resolvió el comisario poner manos á la obra, para llegar cuanto antes á confundir á la esposa que juzgaba infiel y vengar al marido ofendido.

—El asunto se presenta bajo apariencias misteriosas—dijo con ampuloso tono;—pero llegaremos á aclararlo, teniendo un poco de inteligencia. Os prometo, caballero, que pondré en ello el mayor interés y que os tendré al corriente de todo lo que averigüe.

—Os lo agradeceré mucho, caballero—dijo Gilberto.

—Y yo—añadió la marquesa—uno mi gratitud á la de este pobre muchacho; sin saber aún de seguro de lo que se trata, presiento que el drama de ayer es uno de esos dramas que bastan para hacer desgraciado á un hombre durante toda su vida. Pero puesto que venía á referirme lo ocurrido y por vuestra parte, señor Lechamoy, deseáis oírle, que refiera todo lo que sepa.

Gilberto se inclinó y refirió, sin omitir lo más mínimo, todo lo ocurrido la vispera.

Gilberto no pareció sorprendido. El señor Lechamoy habia sido condiscípulo del joven marqués.

Cuando el pequeño de la Rocheliere reunía en su casa á algunos amigos de su edad, no dejaba de invitar jamás al alumno Lechamoy, pensionado por el gobierno, colegial aplicado y uno de los estudiantes modelos del Instituto.

Desde aquella época, el aprovechado comisario habia juzgado conveniente no dejar de cultivar relaciones tan útiles.

Y jamás pasaba mucho tiempo sin que fuese á presentar sus respetos á la marquesa y á su hijo.

Y hasta debia á su influencia los rápidos adelantos que habia obtenido en su carrera.

Cuando por su recomendación habia sido nombrado comisario de Bolonia, la marquesa le habia hablado de este modo:

—Señor Lechamoy, puesto que, según decís, tenéis vivos deseos de probarme vuestro agradecimiento, voy á indicaros el medio mejor de hacerlo. Vuestras nuevas funciones os pondrán en relación con muchos pobres, y nadie mejor que vos podrá apreciar el grado de interés que cada uno de ellos sea digno de inspirar. Pues bien, yo me consideraré muy recompensada si os comprometéis á indicarme todas las miserias inmerecidas á las cuales pueda yo llevar algún consuelo.

Bien convencido el señor Lechamoy de que prestaria con ello un verdadero servicio á la marquesa de la Rocheliere, habia tomado con tanto más empeño en complacerla cuanto que esto la proporcionaba la ocasión de multiplicar sus visitas á la marquesa.

Muy recientemente, y por una feliz casualidad, la señora de la Rocheliere habia tenido que acudir á él para que la prestara un servicio de otra indole.



# GRAN LOTERÍA DE DINERO

con garantía del Estado de Hamburgo.

Esta Lotería garantida por el Estado está representada por 118.000 cédulas de las cuales 5.900 salen ganando, entre ellas una con el Premio extraordinario. Todos estos billetes han de sacarse dentro del breve tiempo de algunos meses en 7 clases consecutivas.

Importe total de todos los premios.

**11 MILLONES 202.000 MARCOS**

La ganancia mayor será en el caso más favorable de

MARK **500.000**—PTAS. **625.000**

1 Premio extraordinario de Mk.	300.000	1 prem. de Mk.	20.000
1 premio de Mk.	200.000	16 » »	10.000
1 » »	100.000	56 » »	5.000
1 » »	75.000	102 » »	3.000
2 » »	70.000	156 » »	2.000
1 » »	65.000	4 » »	1.500
1 » »	60.000	612 » »	1.000
1 » »	55.000	1030 » »	300
2 » »	50.000	20 » »	250
1 » »	40.000	57.001 de 200, 169, 150,	
1 » »	30.000	148, 115, 100, 78, 45, 21	

El premio mayor de la 1.ª clase es de Marcos 50.000, de la 2.ª clase M. 55.000, de la 3.ª clase M. 60.000, de la 4.ª clase M. 65.000, de la 5.ª clase M. 70.000, de la 6.ª clase M. 75.000 y de la 7.ª clase eventualmente de M. 500.000, pero en todo caso de M. 300.000, 200.900, etc., etc.

El precio de las cédulas está fijado por el gobierno. El de los lotes de la primera clase es como sigue:

un lote entero original pesetas	9.60
1/2 " " " "	4.80
1/4 " " " "	2.40

Al pedir los lotes hay que acompañar el pedido con una remesa del importe, al contado, en billetes de banco de cualquier país europeo, estampillas de correo ó giro mutuo.

Inmediatamente después de recibidos los pedidos la casa Windus y Cia., despacha las cédulas originales á los comitentes.

El pago de los premios se verifica prontamente de conformidad con la planta y bajo la garantía del Estado.

La casa firmada ya ha estado muchas veces en la situación dichosa de pagar ganancias considerables á sus interesados: citamos solamente las ganancias de: 2 á M. 300.000, 280.000, 200.000, 5 á M. 100.000, 90.000, 3 á M. 80.000, 70.000, 60.000, 55.000, 50.000, 40.000, 30.000, y muchas otras de M. 20.000, 15.000, 10.000 y 5.000.

Como se puede esperar también esta vez una participación numerosa, se ruega dar las órdenes para el primer sorteo tan pronto como sea posible, pero en todo caso antes del

**31 octubre**

Sírvanse dar sus órdenes directamente y con toda confianza á la Casa de Banco

**WINDUS Y C.ª (HAMBURGO)**

## PÍLDORAS DE RIAZA

DE

**Perez Negro**

Recomendadas por médicos y enfermos, como la mejor preparación que se conoce para curar fiebres intermitentes, ya sea *Tercianas, Cuartanas ó Cotidianas*.

No hay necesidad de privarse de ninguna clase de alimentos.

*Veintinueve años de éxito!* Caja con 80 píldoras, 5 pesetas, media con 40, 3 pesetas. De venta en todas las mejores farmacias, de la provincia y en la *Sociedad Farmacéutica Española* en *Barcelona*; remitiéndolas también directamente su autor, previo pago de su importe, sin aumento de precio, desde cualquier punto que se pidan.

**Farmacia de Perez Negro, Ruda, 14, Madrid.**—En Gerona; D. Francisco de A. Roca, Farmacia.

## ESQUELAS MORTUORIAS

Se publican y hacen en este periódico y en su imprenta, de todas clases y cuanto lujo se desee, á precios equitativos al alcance de toda familia, para lo cual cuenta esta casa con el material necesario.

## FUERZA MOTRIZ

de 2 á 3 céntimos caballo-hora, ó sea de 3 á 5 céntimos kilovatt-hora, con los gasógenos y motores á gas pobre.

**M. Taylor y C.ª de París**

(Privilegiados)

Dirigirse en España los señores SANSINENA É HIJOS, San Sebastián.

de 10 á 12 mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

## IMPRESIONES

Se hacen con esmero, equidad y buen gusto en la imprenta de este diario, desde la más sencilla tarjeta á la obra más complicada, como circulares, recibos, prospectos, facturas, estados, monografías, periódicos, libros, memorandums, folletos, etc., etc.

## Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salidas y entradas de los correos en esta Principal

### Entradas.

### Salidas

Madrid, . . . . .	9'30 mañana	Para Madrid, . . . . .	2'30 t.
Barcelona, . . . . .	9'30 m. 5'45 t.	Id. Barcelona, . . . . .	6'30 m. 2'30 t.
Francia, . . . . .	7'30 m. 3'20 t.	Id. Francia, . . . . .	8'30 m. 5 t.
S. Feliu de Guixols, . . . . .	7'30 m. 3'20 t.	Id. S. F. de Guixols, . . . . .	8'30 m. 5 t.
Olot y su línea, . . . . .	5'30 mañana	Id. Olot y su línea, . . . . .	11 mañana.

La distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y á las 10'15 de la mañana y 6'15 tarde.

Para depositar la correspondencia oficial en esta Administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30. Entrega de periódicos, á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde y entrega de correspondencia falta de franqueo, de 12 á 1 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista, de 10 mañana á 1 tarde. Valores declarados.

## Academia de Derecho

### «MORALES»

La más acreditada de Madrid y que mejores resultados ha obtenido en los exámenes de Junio y Septiembre.—Se admiten internos.—Se contesta á los padres y encargados que escriben de provincias.

Directores: D. J. Morales del Campo y D. M. Antonio Valdeavellano

Calle de San Bernardo, 33 y 35—Madrid.

**APRENDIZ.** Se necesita uno en la Imprenta de este diario.

# LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En la Capital. . . . .	4'50 ptas. trimestre
Fuera de la Capital. . . . .	5 » »
Ultramar, en oro. . . . .	18 » semestre
Id. un año en oro . . . . .	25 » »
Extranjero. . . . .	7'50 » trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración plaza de San Francisco, 6.